

## Presentación

El presente número de *Dáimon* responde al creciente interés de la comunidad intelectual de repensar las complejas relaciones entre Filosofía y Literatura. Los materiales aquí reunidos no hacen sino reflejar, en la misma heterogeneidad de sus temas y de sus orientaciones metodológicas, la actualidad y la complejidad del problema.

Es cierto que este problema, como tantos otros, nos ha sido legado por la cultura griega. El conflicto entre poetas y filósofos era ya un «viejo» tema para Platón, el filósofo-poeta por excelencia, obsesivamente antihomérico y antitrágico. Pero la configuración moderna de esta problemática cristaliza, con plena conciencia de su centralidad, en el marco histórico del Idealismo y el Romanticismo. El agotamiento agonal del modelo especulativo, el llamado «fin del clasicismo», libera la relación del discurso filosófico con la totalidad de las prácticas del lenguaje. Paradigmáticamente, la gestación y el destino del pensamiento de Hegel son impensables sin Hölderlin. En cuanto a la escritura dramática de Nietzsche, sea que se la considere como un «ejemplo» a seguir o como un «caso» a examinar, es evidente que se ha convertido en un *factum* ineludible de nuestra modernidad crítica.

El pensamiento contemporáneo ha recogido todo ese legado, tematizando e incluso radicalizando sus implicaciones. Los conceptos de *ficción*, *mímesis*, *juego*, *autor*, *autobiografía* o *escritura* han experimentado una metamorfosis teórica rigurosamente impensable en el interior de las estructuras logocéntricas sobre las cuales se ha erigido toda filosofía de la identidad. Hasta tal punto que la citada metamorfosis ha acabado por conmovir el fundamento mismo de tales estructuras.

Por su parte, la creación literaria se ha desembarazado de su supuesta «ingenuidad» filosófica y ha comenzado a explorar una *terra incognita*. Así, Kafka, Borges y Blanchot, por citar tres autores comentados en estas páginas, han recorrido ese nuevo campo de la escritura, esa «tierra de nadie» en donde crecen inseparablemente mezcladas la ficción y la reflexión.

*Antonio Campillo Meseguer y Patricio Peñalver Gómez*